
TEJIENDO VÍNCULOS EN LA MIGRACIÓN

MARÍA SOLEDAD ESPINOZA LOZANO

RESUMEN:

El propósito de esta investigación, es analizar la conformación de sujetos pedagógicos caracterizados por su “otredad” dentro de una comunidad indígena. Me interesa estudiar los procesos de conformación de un sujeto pedagógico que “espera” en la comunidad de origen el “retorno” del esposo que migra por temporadas largas a trabajar en la agricultura en Florida (EEUU). mediante el análisis de las experiencias y prácticas que las mujeres (re)elaboran y (re) significan durante la “espera”. Mujeres que conviven entre el “aquí” su lugar de origen y el “allá” la vida en el “otro lado” mujeres que no solo transforman sus formas de convivencia, vestir, calzar, sino que también transforman su cultura, mujeres que tienen cocinas modernas y continúan cocinando en los fogones, mujeres que tienen comedor y comen en la alrededor del fogón, tienen sala y descansan bajo el Árbol cocinando ropa o urdiendo sueños y esperanzas. Entonces, ¿dónde colocar a estas mujeres indígenas, que se colocan entre modernidad y tradición? Las redes transnacionales no son el simple mecanismo de desplazamiento de personas que facilita el ir y venir de los migrantes, es también el vínculo entre el aquí y el allá. Una “red cultural”.

PALABRAS CLAVE: cultura, género, educación.

INTRODUCCIÓN

Le pedimos que hablara en su idioma “hemos venido a dialogar”.

No, dijo, en idioma indígena no existe esa palabra dialogar.

Entonces ¿cómo se dice? Le preguntamos. Se dice, vámonos a poner a platicar, a ver si con la palabra de cada quien se hace una palabra común.¹

Analizar la conformación de sujetos pedagógicos caracterizados por su “otredad” dentro de una comunidad indígena, es uno de los propósitos de esta investigación. Me interesa estudiar los procesos de conformación de un sujeto

¹ Entrevista a Alejandra Moreno Toscano, *La jornada*, México, domingo 18 de junio de 1995, p. 25.

pedagógico que “espera”² en la comunidad de origen el “retorno” del esposo que migra por temporadas largas a trabajar en la agricultura en Florida (EEUU). mediante el análisis de las experiencias y prácticas que las mujeres (re)elaboran y (re) significan durante la “espera”. De igual manera, se analiza y reflexiona sobre las diferentes representaciones que circulan entorno a ellas y las estrategias de acomodación y/o resistencia que las mujeres ponen en práctica dentro del hogar.

El segundo propósito de esta investigación es analizar y escribir desde la voz de la mirada; como el encuadre ubicado en una realidad un momento histórico, en un contexto social, y desde una perspectiva, ese cuadro puede ser flexible puede tener diferentes formas de mirarlo tienen que ver con el color, ser “güera o prieta”, mujer u hombre, ser urbana, rural o mujer indígena, pobre y además en “espera” del esposo migrante en el lugar de origen. Que responde a relaciones significantes de poder. Mujer, que responde a una transformación cultural a un cambio de identidad de “voz en cuello, voz empañada” que grita en silencio, en susurro, balbucean entre modernidad y tradición; se transforma re/inventa y re/significa sujetos otros, no moderno. Mujeres que conviven entre el “aquí” su lugar de origen y el “allá” la vida en el “otro lado” mujeres que no solo transforman sus formas de convivencia, vestir, calzar, sino que también transforman su cultura, mujeres que tienen cocinas modernas y continúan cocinando en los fogones, mujeres que tienen comedor y comen en la cocina alrededor del fogón, tienen sala y descansan bajo el árbol cociendo ropa o urdiendo sueños y esperanzas.

Entonces, ¿dónde colocar a estas mujeres indígenas, que se colocan entre modernidad y tradición? Las redes transnacionales no son el simple mecanismo de desplazamiento de personas que facilita el ir y venir de los migrantes, es también el vínculo entre el aquí y el allá, una “red cultural”. Me imagino al “Pipila” con su gruesa losa en la espalda en la puerta de la Alhóndiga, como si

² La “espera” como acción activa, mujeres que en la espera se (re)acomodan, resisten, (re)elaboran y (re)significan las diferentes representaciones.

esa losa fuera su cobijo del Indígena Otomí, ese paño con sus prácticas culturales, sus memorias, lengua y experiencias. Las cuales reproducen y transforman, “espaldas puente” espaldas que vinculan el “aquí” y el “allá”. En ese ir y venir de objetos, sueños, esperanzas y deseos.

PROBLEMA

Entre las variadas razones que impulsan el fenómeno de la migración destacan: la crisis mundial y sus repercusiones en México y los Estados Unidos. En México, la incapacidad del sistema para dar ocupación a la creciente población en edad de trabajar, la progresiva crisis del agro ocasionada por la falta de trabajo, escasez de tierra, violencia rural y pocos recursos para producir que deterioran las economías de subsistencia y aumentan las zonas marginales donde la pobreza lejos de disminuir se expande considerablemente

Ariza (2002). postula que los estudios de género han enriquecido los análisis sobre los procesos migratorios por varias razones: 1) los aportes metodológicos para examinar interdisciplinariamente la migración y alcanzar una comprensión del proceso en el que el género es un principio estructurante; 2) diversificación de las áreas de investigación en donde se alejan los estudios del carácter procesal de la migración para abordar temas como: dinámica familiar, oposición entre los espacios público y privado, la identidad, la salud reproductiva y todo aquello relacionado con la situación de la mujer y, 3) además, hay interés por hacer notar la heterogeneidad de los procesos antes que su generalidad como se hizo en los estudios macrosociales.

Estudiar la migración desde otro enfoque permite analizar a las mujeres que “esperan” el retorno del esposo. Estas mujeres que por su aparente in/movilidad son poco analizadas en los estudios de la migración. Son las mujeres quienes desde su localidad transforman y ocupan espacios antes negados (delegadas municipales, presidentas de “padres de familia” en las escuelas de sus hijos, en organizaciones donde se gestionan recursos económicos para el campo, mujeres en proyectos agropecuarios, trabajando

fuera del hogar y recibiendo un salario,). Son ellas quienes desde su “espera” en la localidad, tejen de forma invisible y en ocasiones insospechada procesos identitarios o engarzamientos, entre el aquí y el allá, entre las que esperan y los que se van.

Juana³ fue la mujer que me envolvió en este estudio, en esta forma diferente de mirar el fenómeno de la migración. Al estudiar el fenómeno en la comunidad Otomí del Valle del Mezquital, me di cuenta que no sólo el capital económico es el que cambia la fisonomía del pueblo, las formas de celebrar las fiestas patronales, las formas de construir la vivienda, de alimentación, las formas de vestir y calzar de la familia del migrante, sino también un capital de otro tipo: el “capital cultural”, el cual lo analizaré en el intercambio y movimiento de objetos (cartas, videos, fotografías y llamadas telefónicas). Sus deseos, emociones, memorias, miedos, experiencias y prácticas me permitirán construir otras perspectivas que otorguen una visión plural de horizontes abiertos capaces de establecer las bases socioculturales necesarios para emprender, tejidos teóricos que reconozcan a las mujeres indígenas como sujetos pedagógicos.

De todas las identidades, la de género es paradigmática (Estela Serret, 2004). Las mujeres encarnan entre los humanos la categoría que simboliza el margen, la frontera, y a la vez, lo que ésta excluye. En la distinción masculino/femenino leemos todas la paradojas de las identidades: La ilusión de centralidad, de certeza, de eternidad, de integralidad, de coherencia interna, es requisito de autopercepciones personales o sociales que, en los hechos, no son sino dispersas, inciertas, finitas, fragmentarias e incongruentes.

Entendida así, la identidad de género posee un carácter precario y contingente; permite pensar que esta no es, de ninguna manera, una identidad estable, fija, más bien es una identidad constituida en el tiempo e instituida por una

³ ¿Quién es Juana o las Juanas? Es una mujer originaria de la colonia Morelos municipio de Mixquiahuala Hidalgo, es una comunidad ubicada dentro del Valle del Mezquital. Es una mujer en “espera” en el lugar de origen del esposo migrante, Juana o las Juanas de la colonia Morelos me permitieron culminar con mi tesis de maestría, fueron ellas quienes permitieron que un punto final se convirtiera en un punto de partida.

repetición estilizada de actos: gestos corporales, itinerarios, uso de espacios y sujeción a normas de todo tipo.

La identidad nómada se refiere más bien a la oscilación de la pertenencia y el debilitamiento de identidades estables, de largo plazo, estereotipadas, donde los individuos deambulan por espacios diferentes; pensemos en el caso de las mujeres en el que, se sigue explotando la diferencia sexual para restringir o exaltar, según convenga, los rasgos de la identidad que oscilan entre lo femenino *vs* masculino. Nos referimos a una identidad a través de actos constitutivos o preformativos (*performance*) como en un contexto teatral (Mouffe, 1996: 11), como una práctica, como una puesta en escena que es, al mismo tiempo, una cita, una repetición de las normas que regulan el género sexual (Butler, 1998). La identidad es en este sentido, resultado de un proceso de encarnación de ciertas pasibilidades culturales e históricas, donde el género impuesto a partir de la diferencia sexual supone la actuación/representación de su significado, y no es consecuencia natural de una esencia de valor universal que define el destino de las personas de una vez y para siempre.

JUSTIFICACIÓN

Las mujeres en la familia viven una situación de pareja en donde aún hay elementos patriarcales, ya que la mayor parte de las decisiones las toman los hombres. La forma de dividir el trabajo dentro del hogar está marcado según el rol de género, el “imaginario simbólico” coloca a la mujer en desventaja frente al hombre, las mujeres no tienen derecho a heredar las tierras, su trabajo es dentro del hogar, cuidar a los hijos, planchar, lavar, hacer la comida y trabajar en las parcelas mientras el esposo regresa del “otro lado”. Sin embargo, el trabajo de las mujeres se incrementa cuando el esposo migra, las reacomodaciones y reestructuraciones dentro de la comunidad y el hogar, son cambios culturales que se están re/definiendo en su cotidianidad.

Scott plantea que el problema principal al que se ha enfrentado la historia de las mujeres ha sido la invisibilidad femenina, el cual es un problema de poder, ha

marcado la importancia del poder y define el género como: [...] “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y los géneros, es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (Scott, 1990: 44).

Las estrategias de resistencia dejan ver a las mujeres trabajando fuera del hogar, mujeres compitiendo por el puesto de representante en la comunidad, mujeres en comités organizando mejoras para la comunidad, mujeres organizando las fiestas patrias y religiosas, mujeres estudiando la primaria o la secundaria en el INEA, mujeres en el comité escolar de sus hijos etc. Y que sin embargo, “la cultura las traiciona” por ser mujeres, madres, indígenas y esposas de migrantes. En la comunidad de origen las mujeres son criticadas, juzgadas y castigadas por la misma cultura. El hecho de que ellas no puedan heredar las tierras, tienen que ingeniarse para recibir el PROCAMPO (Programa de Apoyos Directos al Campo, solo se le da al dueño de la parcela). al salir del hogar para trabajar son criticadas y en muchos de los casos los “chismes” sobre su comportamiento son involucrados con la infidelidad.

La ausencia de jefes varones convierte a las mujeres en gestoras de empresas familiares y los hogares, estimulando su participación activa en la comunidad. Hoy quiero analizar a las Juanas, la forma en que las remesas culturales afectan las localidades expulsoras, las relaciones que se gestan a partir de los intercambios producto de la migración. Me interesa particularmente analizar a estas mujeres “dobles”, a las mujeres que se quedan en el lugar de origen, pero que se transforman en el tiempo de “espera”. Quiero observar como reproducen o transforman sus proyectos de vida.

Analizaré la migración hacia los Estados Unidos y su vínculo con la cultura, pero desde un giro muy particular; el trabajo analiza como cambian las personas que se quedan, como cambian las mujeres y las niñas que se quedan en el pueblo, aquellas personas que aparentemente no se mueven.⁴ Es el

⁴ La migración en el Valle del Mezquital es mayoritariamente masculina, el papel de la mujer es “esperar” al que “se va”. Mujeres que cambian la supuesta inmovilidad en el imaginario social

fenómeno de la migración visto a la inversa es decir la transformación de los que “esperan” a los que “se van”.

PREGUNTAS DE ANÁLISIS

Para un mejor acercamiento al propósito decidí plantear las siguientes preguntas, son los hilos conductores de este trabajo que permitirá tejer el conocimiento: ¿Cómo entender a la migración desde las prácticas y experiencias, entre los que esperan a los que se van? ¿Cuáles son los conocimientos, los saberes transmitidos y construidos desde los espacios de la nación, espacios culturales y pedagógicos, imaginarios y reales? Entonces, ¿qué tipo de sujeto se construye en la “espera”? ¿Quién es capaz de hablar apropiadamente los lenguajes de la modernidad? ¿Cómo hablar el lenguaje de la modernidad desde sujetos atravesados por la tradición?

METODOLOGÍA

La propuesta metodológica para acercarse al objeto de estudio es cualitativa con base en diez estudios de caso; principalmente son mujeres en “espera” en el lugar de origen del esposo migrante a los Estados Unidos. La elección del método se vincula con la naturaleza de los fenómenos a investigar y con las formas particulares de desarrollo de la realidad. En la búsqueda de una perspectiva, se optó por una investigación de corte cualitativo, articulado en distintos momentos con la indagación documenta.

CONCLUSIÓN

Escribe Nietzsche en el aforismo I de su libro Aurora: “Todas las cosas que duran largo tiempo se embeben progresivamente y hasta tal punto de razón que parece increíble que haya tenido su origen en la sinrazón”.

y nos enfrentan entonces con un acto paralelo, lateral, al repensar las remesas culturales, estos artefactos que nos conectan a otros mundos.

“¿Cuáles son estas cosas que duran largo tiempo?”, estas cosas que se “embeben progresivamente hasta el punto de razón” que acaban por parecernos obvias, normales y naturales. Lo importante entonces en este trabajo no es la pregunta por el sentido, siempre forzosamente cómplice con el orden actual, siempre encubridora de una necesidad de reconocimiento, sino por el “funcionamiento” de los diferentes avatares históricos.

Para esto, comenzaré por ubicarme dentro de una posición antiesencialista, lo cual nos conduce a entender a las estructuras que condicionan la acción de los sujetos como abiertas, incompletas, contingentes, y al sujeto no como una unidad cerrada en si misma sólo en relación con una exterioridad que lo determina, sino como constituyéndose en forma permanente, y con las mismas características de incompletud, contingencia y apertura de las estructuras que lo condicionan en su conformación. (Laclau, 1990; Laclau y Mouff, 1987).

Los sujetos se constituyen como producto de diferentes relaciones hegemónicas entendidas como prácticas des/articulatorias que implican relaciones de antagonismo en la competencia de diferentes posiciones, discursos y actores por lograr la articulación de lo social en una manera determinada (Laclau y Mouff, 1987). El antagonismo implica la inclusión de la negación en la construcción discursiva del otro, “la inclusión de identidades sociales cuya identidad diferencial se colapsa en cuanto son atrapados en cadenas de equivalencia” (Torfing, 1998; 45). la negatividad introducida por el antagonismo es lo que impide que lo social se conforme como una totalidad cerrada y con un centro definido.

En concordancia con esto, consideramos a las relaciones de poder no como unidireccional y de mera imposición, sino como múltiples, operando en diferentes direcciones y niveles, y en las cuales la resistencia y los grados de libertad de los sujetos son componentes indispensables en su definición y operación (Foucault, 1988; 1991).

Al igual que Gramsci, la Teoría Crítica sostiene que la hegemonía surge en la contradicción de la relación capital-trabajo. El proceso de trabajo para ambas

perspectivas es el eje fundamental para el ejercicio del poder. Sin embargo, tal como afirma la investigadora Ana Esther Ceceña (2004:40). el proceso de trabajo, si bien es uno de los ámbitos privilegiados del ejercicio del poder, no es ni el único ni, desde ciertas perspectivas relacionadas justamente con la internalización de visiones fetichizadas de las relaciones sociales, el más importante. “La dominación no sólo se impone a través de los sistemas productivos, de los movimientos de la moneda o de las invasiones militares. La dominación se produce en lo cotidiano y en la creación de sentidos comunes que perciben y reproducen las relaciones sociales como relaciones de poder” (Ceceña, 2004: 40).

Para este enfoque el concepto de hegemonía explica los procesos mediante los cuales el interés de un agente o (coalición de agentes) se transforma en la visión socialmente aceptada y, por tanto, dominante. Para ellos, la construcción del poder sobre la sociedad posee dos vertientes que se alimentan una a la otra: la coerción y la formación de consenso.

Para dar cuenta de cómo el sujeto elabora, internamente su propia identidad y, a su vez, la construcción del “otro” en la propia constitución de su subjetividad. Para Žižek (1992). basándose en Lacan, propone. Las relaciones hegemónicas son espacios de continuación de los sujetos, y en estas prácticas articuladoras, las dinámicas entre “lo imaginario” como lugar de las identificaciones (compensa el desorden provocado por lo “real”, de ilusión de completud). “lo simbólico” (rituales, normas, regularidades) y lo “real” (lo que irrumpe y desarticula lo dado) nos ayudan a dar cuenta de los mecanismos de elaboración de la identidad de los sujetos, de las prácticas de interpelación que los constituyen.

Analizar la conformación de subjetividades nos da la posibilidad de reconocer y precisar las maneras en que los sujetos extraen sentido de sus experiencias, incluyendo aquellos aspectos, conscientes e inconscientes y la estimulación o no de esos entendimientos a través de las formas culturales y pedagógicas disponibles. Además, permite ubicar la posición del sujeto en el punto de vista

que adopta el hablante dentro de un discurso que puede ser disidente a otras posiciones. En este sentido, cabe mencionar que se constituye como textos clave los de Deleuze y Guattari (1978). puesto que ofician como disparadores para construir nuestra estrategia de análisis de la conformación de subjetividad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira (2002). "Camino y constituidos en el trabajo, la familia y la condición de las mujeres", en Elena Urrutia (coord.). *Estudios sobre las mujeres y la relaciones de género en México: aporte desde diversas disciplinas*, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). El Colegio de México, pp. 43-86.
- Butler, Judith (2001). *El género en disputa*. México, Paidós.
- De Barbieri, Teresita (1996). "Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género" en Laura Guzmán Stein, Gilda Pacheco Oreamundo (comps.). *Estudios básicos de derechos humanos IV*, Instituto Interamericano de derechos Humanos/Comisión de la Unión Europea, Costa Rica, pp.49-81.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1978). *Por una literatura menor*, Era, México.
- Ceceña, Ana Esther (2004) (coord.). *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI* (Buenos Aires: CLACSO).
- Foucault, M. (1988). "El sujeto y el poder". En: Dreyfus, H. y Rabinow, P. *Michel Foucault, filósofo*. Gadisa, Barcelona.
- Foucault, M. (1991). *Las redes del poder*. Almagesto, Buenos Aires. Foucault, M. *Microfísica del poder*. Las ediciones de La Piqueta, España, 1979.
- Foucault, M. (1978). *Historia de la Sexualidad*, vol. 1, Siglo XXI Editores, España.
- García, Brígida y De Oliveira, Orlandina, (s/f). *Maternidad y trabajo en México: una aproximación microsocia*, El Colegio de México.
- Laclau, E. (1990). "Nuevas reflexiones sobre las revoluciones de nuestro tiempo." *En reflexiones sobre las revoluciones de nuestros tiempos*, Ed. Nueva visión, Argentina, págs, 11-99.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987). "Mas allá de la positividad de lo social". *En Hegemonía y estrategia socialista*, México, Siglo XXI.

-
- Scott, Joan W. (1990). "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Marysa Navarro y Catherine R. Stimpson, *Sexualidad género y roles sexuales*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, pp. 37-75.
- Serret, Estela (2002). *Identidad femenina y proyecto ético*, México, UAM-A, PUEG, Miguel Ángel Porrúa.
- Torfin, J. (1998). "Un repaso al análisis del discurso". En: Buenfil, R.N. (comp.) *Debates políticos contemporáneos. En los márgenes de la modernidad*. Plaza y Valdés/SADE, México.
- Zizek, S. (1992). *Identidad e identificación, En el sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI, México.